

862.8
T2553a
V.27
no.5

El Gigante Cananeo
San Christoval

Monroy y Silva

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY



THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~862.8~~

~~T2553a~~

~~v.27~~

~~no.5~~



a 00003 497594

**This book must not
be taken from the
Library building.**

--	--	--

COMEDIA FAMOSA.

EL GIGANTE CANANEO, S. CHRISTOVAL.

DE DON CHRISTOVAL DE MONROY.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Cananeo.

Dagno, Rey de Licia.

Un Sacerdote Gentil.

Un Ermitaño.

Talego, Ermitaño gracioso.

El Demonio.

Christo.

Aquilina, Dama.

Niceta, Dama.

Soldados, y Musicos.

El Mundo, Galán.

La Carne, Dama.

JORNADA PRIMERA.

Tocan chirimias, y salen el Rey de Licia, Aquilina, Dama, y Niceta, con todos los honores, y mugeres que pudieren de acompañamiento, y Musicos cantando, y todos coronados de guirnaldas, de ramos, y flores.

Musíc. **L**A Deidad de Jupiter santo aplausos reciba,
diga el Orbe con su célebre canto,
viva, viva.

Aquil. Monarca invisto de Licia,
affombro del Asia ilustre,
de cuyas hazañas tiemblan
los pabellones azules,
por qué ocasion à este Templo
devoto aora conduces
todo el Pueblo, que festivo

te sigue, porque no imputes
de remisa su lealtad,
sin que desta accion se escuse,
ni el que anciano peyna nieve,
ni el que joven oro pule?

Nicet. Por qué à Jupiter divino,
al son de musicas dulces,
ofreces oy sacrificios
entre sabeos perfumes?

Rey. Escuchadme atentos.

Aquil. Nadie

ay, que atento no escuche.

Rey. Un valiente Cananeo,
vn monte vivo, vna ilustre
torre de huesos, y arterias,
que à quien le mira, confunde;
vn espantoso Gigante,
que puede sin pesadumbre,

El Gigante Cananeo, San Christoval.

con levantar solo el brazo,
el viento escombrar de nubes,
vino à servirme à mi Reyno,
porque su aliento, que busque
al mayor Señor le mueve,
y vassallage tribute
al mayor; pues por ser mayor,
no ay quien mi grandeza dades;
y assi le alisto Soldado
en mi campo: Yo, que tuve
noticia de su valor,
por General le propuse;
y sin que mis Capitanes
este Decreto repugnen,
sus ordenes obedecen,
de sus preceptos no huyen.
Yà sabeis la justa ofensa
del Rey de Caria, que tuve
ocasion para vengarme,
sin que ninguno me culpe.
Levantè gente en mis Reynos,
mis Exercitos dispuse,
y fui contra mi enemigo,
porque su Reyno le vsurpe.
Dos lustros ha, que en campales
batallas, con inquietudes,
despoblamos nuestros Reynos,
que como vna guerra dure,
què Monarquias no rinde?
què omenages no destruye?
Sabiendo, pues, que el de Caria
viene contra mi, dispuse
el vencerle de vna vez,
y de nobles, y comunes
vn Exercito previne,
cuya heroyca muchedumbre
el Cananeo gobierna,
para que mas se asegure
la victoria, que à su esfuerso
no ay aliento que repugne.
Antes que el dia, y la noche
con rayos, y sombras luchen
en la palestra de Oriente,
y el dia cansado sude
sobre lienzos de jazmines,
ajofar que el Sol enjague.
Antes que el Ojo del Cielo
entre pestañas azules,

segunda vez mire el Orbe
con luminosas vislumbres,
la batalla se ha de dar,
por cuya accion oy dispuse
tan celebre sacrificio,
que Jupiter, siempre illustre,
defenderà à mis vassallos,
pues por su favor acuden.

Aquil. Todos, señor, obedientes,
à ta advitrio le reducen.

Rey. Pues vamos al sacro Templo,
y las Musicas saluden
la Magestad de los Dioses,
alternando acentos dulces.

*Buelven à cantar, y al entrarse sale al
passo el Cananeo, vestido con cota Ro-
mana de faldones, calzon ancho, des-
nudos los brazos, el alfange, o es-
pada ancha de fiada, vna sabana
por cingulo, y toballa ceñida à
la cabeza, dado vn nudo
à vn lado.*

Canan. Callad, no canteis mas,
ni de otra suerte,
las exequias cantad de vuestra muerte.

Rey. Cananeo, què es esto?
alborotado tu, tu descompuesto?
di, qual accion ha sido
la que de la batalla te ha traído
con tanto sentimiento?

Canan. Escucha, Digno.

Rey. Yà te escucho atento.

Canan. El Sol, nave del Cielo,
del Oriente al Ocaso navegaba,
esferas costaba
con luminoso, con radiante buelo,
de rosicler las jarcias esparcidas,
y las velas de purpura teñidas,
esguazando felice con decoro
pielagos de zafir, por rumbos de o
quando parti de Samo con tu gent
tan ossado, brioso, tan valiente,
y armado de manera,
q Marte me temió en su quinta Esf
y no me temió en vano,
pues puedo descenderle con la ma
Tu exercito dispuse, y prevenido,
parti à Caria; su Rey apercibido

estaba con su gente sobre vn monte,
pyramide immortal del Orizonte,
tan alto, que sus huellas
dexas en el impressas las Eitrellas;
tan alto, que la nube mas bolante
de corona le sirve, ò de turbantes;
pero por què palabras mi discurso gasta
tan alto como yo, que aquesto basta.
Frente à frente los Campos se pusieron,
acentos los clarines repitieron,
y las caxas sonaron
roncas, porque sin duda imaginaron,
que avian de ser en tan adversa tierra,
mas, caxas de difuntos, que de guerra.
Nosotros, escalando el monte altivo,
difunta la esperanza, el valor vivos;
ellos, acometiendo à tiro cierto,
viva la confianza, el temor muertos;
peleamos de fuerte,
que averiguarse no podia la muerte
con tantos; y hubo hombre, que vna herida
tuvo mortal, y no perdiò la vida,
porque la muerte, tan confusa andaba,
que à quien debia morir, no le mataba;
y muchas veces su rigor tyrano,
daba la muerte à quien estaba sano.
Al peligro mayor me expuse, luego
colerico, furioso, loco, ciego,
donde del enemigo mucha gente,
se moria de verme solamente.
El acero mis manos esgrimian,
pero à nadie ofendian,
que como soy tan alto en mi desvelo,
para herirlos, no alcanzaba al suelo;
y esto viendo, del suelo los alzaba,
y caer los dexaba,
y como de tan alto se caian,
del golpe solamente se morian.
Viendo el estrago, viendo la ruina,
que hice en los contrarios, determina
su General, que por diversos modos,
juntos à vn tiempo, me acometan todos.
No has visto vn Oiso descender furioso
la falda de vna sierra, y que fogoso
llega à vna fuente amena,
imprimiendo las plantas en su arena,
de dos toscas columnas abrazado,
ò broqueles de corcho, con que armado

sus brios se resisten
de esquadrones de avejas que le embisten,
que la piel dura eriza el gruesso pelo,
y nerbiosa la testa agovia al suelo,
yà encoge el ombro, yà se siente herido,
yà las quiere ahuyentar con vn bufido;
yà sacude la oreja,
donde le punzaban vna, y otra aveja,
y de tanto tropel embarazado,
mas que vencido, se hallò turbado.
Asi yo, entre mis fieros enemigos,
de mi valor testigos,
cercado me hallè por qualquier parte,
y contra aqueste humano valuarre,
qual la lanza que vibra, fiero arroja;
qual esgrime la hoja,
qual assesta la jara,
qual la bolante flecha me disparas;
y si no me mataron,
no fue porque las fuerzas les faltaron;
sino porque al llegar el golpe esquivo
de la muerte à rendir mi orgullo altivo;
mirando mi estatura se bolvia,
quando mas presurosa me embestia,
creyendo no poder lograr la fuerte,
por ser para hombre tanto poca muerte.
Yo entonces, arrojado, y temerario,
rompì por el Exercito contrario,
ànimo tus Vassallos,
mas de nada me sirve el animallos,
porque la espalda buelven,
y à apadrinar su afrenta se resuelven.
Quedè en el campo solo,
hasta que el Vergantin del Sacro Apolo;
lastimado de ver esto presente,
zozofrò en los cristales de Occidente.
Al fin, Rey, tu enemigo te ha vencido;
y pues sabes que siempre te he servido
por el mayor Señor, y no lo eres,
pues su valor, y esfuerzo no prefieres,
quedate en paz, que yo me voy buscando
al Monarca mayor: peregrinando
(vès aqui tu baston, su dueño eres,
nombra por General à quien quisieres)
por varios Orizontes,
golfos de riscos, pielagos de montes;
que à quien los Dioses dieron
la estatura mayor, y à quien hicieron

El Gigante Canenèò , San Christoval.

el mayor de los hombres,
es razon justa , no altivèz la nombres,
sirva por varios modos,
pues es mayor, el que es mayor que todos.

Vase el Canenèò.

Rey. Como tan reportado
esta tragica nueva me ha dexado?
què dudo ? què recelo?
como al Cielo no subo , y en el Cielo,
haciendo vn fiero estrago,
este agravio mortal no satisfago,
dando à Marte la muerte,
que mi Imperio atropella desta suerte?
Es cierto lo que escucho , y lo que digo?
yo vencido de vn barbaro enemigo?
mas yo satisfarè tan grave ofensa:
Vassallos , ayudadme à la defensa,
nadie en mi Reyno quede , que esforzado
no assombre en Caria,
en la campaña armado;
pueblo de ecos el viento
el belico clarin con claro acento;
suene el parche herido,
al arma contra Caria : yo vencido?
tiemble asustada à mi valor la tierra:
ea , amigos , al arma , guerra , guerra.

*Vanse al toque de las caxas , y sale el Ermitaño,
y Talego de Ermitaño ridiculo.*

Erm. Es possible , hermano mio,
que tan descuidado este?
la Fè sin obras , es Fè
sin vida , flor sin rocio;
justamente desconfio
de su virtud , quando veo,
que sin lograr el empleo
que tiene en su vocacion,
niega el tiempo à la oracion,
viviendo en ocio , y recreo.
Siempre ocioso le he hallado,
y à sueño suelto durmiendo,
yà que es lo peor , comiendo,
vencido està del pecado;
y la ocasion no he dudado,
quando tanta en èl advierto
negligencia , pues es cierto,
que es el ocio con que vive:
oyga , para que se prive

de esse inutil desconcierto.
Es el ocio , en mi opinion,
opuesto à naturaleza,
es vna torpe flaqueza
del vigor de la razon,
es barbara imperfeccion,
que à los deleytes combida,
es del ingenio homicida,
verdugo de la salud,
cosario de la virtud,
y enemigo de la vida.
Este Plánetra esplendente,
que obscuras sombras oprime,
quando rayos de oro esgrime
en la palestra de Oriente,
contra el ocio inquietamente
dora esferas , nunca para,
siempre corre ; y cosa es clara,
quanto importa su carrera,
porque si ocioso estuviera,
al mundo no aprovechara.
Esta Luna , siempre hermosa,
ò crece , ò mengua el candor,
que aun inconstante , es mejor
ser inconstante , que ocioso:
ninguna esfera reposa,
sus circulos devanando;
què Astro està ocioso ? pues quando
mas serenos se està viendo,
vnos està influyendo,
otros està alumbrando.
Ningun Elemento ocioso
vive desde su creacion,
las llamas del fuego son
antipodas del reposo:
muévese el viento espacioso,
con el agua blanda guerra,
hasta la tierra , que encierra
quietud , si se advierte bien,
no està ociosa , que tambien
plantas produce la tierra.
Quando en qualquiera elemento
se advierte vna perfeccion,
reliquias del ocio son
las que postra su ardimiento:
quieto se torrompe el viento,
daña el agua repósada,
la tierra no trabajada,

De Don Christoval de Monroy.

no fructifica, y el fuego
muere en llegando al sosiego,
Fenix de ceniza elada.

Tal. Padre, si yo hablara tanto,
jamás estuviera ocioso:
soy amigo de reposo.

Erm. Sea virtuoso, y santo,
y ayude.

Tal. Este es caso fuerte.

Erm. La abstinencia es bien le dome.

Tal. No sabe, que quien no come,
está condenado à muerte?

Erm. La primera tentacion
de Christo, fue la comida:
con pan Luzbèl le combida,
que siempre sus armas son
para vencer, el sustento.

Tal. Tengo vna hambre canina.

Erm. Y por què vna disciplina
no se dà?

Tal. Es cosa de cuento.

Erm. De cosa alguna es devoto:
azotase por ventura?

Tal. Tengo mala encarnadura,
y por esso no me azoto.

Erm. Pues diga, que vigilante
contemplará en la Palsion.

Tal. Padre, no hago oracion,
porque me duermo al instante.

Erm. A sus Apostoles, Christo,
que velen les aconseja:
San Pedro escrito nos dexa,
como mil veces he visto,
velèmos, porque el Dragon
Infernal anda buscando
à quien tragar, rodeando
como rugiente Leon,
tientale en todo el demonio.

Tal. A mi tentarme? què exco!
nunca me ha tentado, en esso
le levanta testimonio.

Erm. No es visible tentacion
la suya, haga penitencia.

Tal. Y es poco estar con paciencia
siempre oyendole Sermones
mas digamè, como es
el Demonio?

Erm. Es vn Gigante,

temerario, y arrogante,
todo rabia, è interès:
confianza tengo en Dios,
que han de poder mis razones
vencerle sus tentaciones:
vaya, para que los dos
bebamos, de essa fuente
trayga agua.

Tal. Agua? esso es matarme:
èl quiere mortificarme,
mas no llegará à los dientes.
Agua yo? ofrezcola à perros,
nunca he podido bebella,
solamente de ir por ella,
pienso que me nacen berros.
Señor, no à la infernal fragua
me embies, que solo siento
vèr allà al Rico Avariento,
porque està pidiendo agua.

Vase.

Erm. Alto Dios, Rey Peregrino,
estorvad su perdicion,
reducid su inclinacion
con vuestro poder Divino.

Sale Talego con un cantaroy.

Tal. Yà voy por el agua.

Erm. El Cielo

le dà su gracia: en la cueva
le aguardo.

Vase.

Tal. En mi es cosa nueva
miedo, temor, ni recelo:
de Luzbèl le he recibido,
què mucho, siendo Gigante,
què me admire, y que me espante,
en confusion me hà metido,
ser Gigante, en grande plaga,
temor me dà imaginarlo:
yo apuesto que de vn bocado
vn Ermitaño se traga.

Sale el Cananeo con su baculo?

Can. Donde, Cielos, hallaré
al mayor Señor del mundo,
para servirle?

Tal. Yo voy.

Affustase, y dexa caer el cantaroy.
por el agua: San Panunciol
ay, que sin duda es aqueste
el Demonio, no lo dudol.

Can. Donde vâs? de què te turbas?

Tal.

El Gigante Canando, San Christoval.

Taleg. Estopas, que estoy disuertos
iba, donde, aunque no voy,
yà me voy; de què me turbo?

Can. De verme tiembblas?

Taleg. Y es poco,
quando avassallas el Mundo?

Can. Yo avassallo el Mundo?

Taleg. Si,
pues que te rinden tributo,
al nacer, todos los hombres.

Can. Què dices? estoy confuso;
pues yo quien soy?

Taleg. El Demonio,
y aun diez mil Demonios juntos.

Can. Y al Demonio se sujetan
los hombres?

Taleg. Yo no lo dudo,
pues casi todos le sirven,
menos los Santos, y Justos.

Can. Que tanto puede el Demonio?
el Demonio es quien yo busco,
esse es el mayor Señor,
pues tal poder es el suyo.
Amigo, engañado estás,
que aunque me vès tan robusto,
no soy el Demonio yo.

Taleg. Tu me engañas, abernuncio.

Can. Espera. *Tal.* No soy Judio,
azogado estoy del susto,
quebrado el cantaro queda;
y aunque me ha de dár disgusto,
solo porque oy no beba agúa
el Padre, me alegre mucho. *Vase.*

Can. Demonio, Monarca Invicto,
pues eres solo en el Mundo
el mayor Señor, yo quiero
à tu poder absoluto
rendir vassallage: donde
te hallarè quando te busco?
Buscarè, vive el Cielo,
desde donde nace el rubio
Planeta, hasta donde muere,
quando la noche los lutos
corra en su muerte à los vientos,
capuces vistiendo obscuros,
entre el Tartaro sobervio,
entre el Indio siempre adusto,
el Politico Español,

el Africano desnudo,
el Flamenco todo nieve,
y entre el Negro todo humo,
te he de buscar diligente
con valerosos impulsos;
y aunque en el Cielo te escondas,
magestuoso, ò astuto,
te he de ir à buscar al Cielo,
que no me costará mucho
subir allà, pues estoy
mas cerca del que ninguno:
Montes Atlantes de Licia,
Campana, de Flora estudio,
fuentes, bucaros nativos,
plantas pobladas de frutos,
montes, campos, fuentes, plantas,
responded quando os consulto:
donde està el mayor Señor?
donde està el Rey à quien busco?

Canta à un lado del tablado una muger.

Mug. El mayor Señor,
Rey de la verdad,
como tu le busques,
siempre le hallaràs.

Canta al otro lado un hombre.

Homb. El mayor Señor,
que buscando vàs,
sin que tu le busques,
èl te buscarà.

Mug. Por aqui.

Homb. Por acà.

Mug. Vèn por aqui.

Homb. Vèn por acà.

Mug. Mira que te pierdes.

Homb. Mira donde vàs.

Can. Sonoras musicas son,
las que en acentos confusos
del mayor Señor me avisan;
mas por diferentes rumbos:
està dice, que si yo
con diligencia le busco,
le hallarè; y aquella advierte,
que aunque yo ciego, y confuso
no le busque cuidadoso,
èl me buscarà; què dudo?
No arguye aficion mayor
buscarme, sin ser buscado?
claro està, pues el cuidado

De Don Christoval de Monroy.

es indicio del amor:
luego sin duda es mejor
el que en esta parte oi,
porque mas le debo aqui,
y es facil la congetura,
à quien à mi me procura,
que a quien se olvida de mi.
Seguir quiero esta Deidad;
mas reparo, y con viveza,
que no es tanta esta grandeza,
como aquesta magestad:
este me busca, es verdad;
mas es menor su poder,
pues con esso dà à entender,
que llega à necessitar,
porque nadie vâ à buscar
à aquel que no ha menester.
Este, que de mi no tiene
necessidad, es mayor,
à este rindo mi valor,
este solo me conviene;
voy tras èl: mas me previene
dudas el discurso yâ,
sin luz caminando vâ
mi razon; Cielos, què harè?
ò adonde buscar podrè
à quien no sè donde està?
Al que me procura buelvo:
donde estàs tu que me quierès?
como te ocultas? quien eres?
que à seguirte me resuelvo.

*Tocan chirimías, y atabalillos, y salen
Musicos, y el Mundo, Galàn, la Carne,*

*Dama, y detras el Demonio con
baston de fuego.*

Musc. Este es el Monarca,
que buscando vâs,
que el infierno tiembla
de su potèstad.

Mund. Yo soy el Mundo, y soy quien
venera esta Magestad.

Carn. Y el deleyte, y mi beldad
rindo à su poder tambien.

Mund. Este es quien, por varios modos,
tantos Imperios destruye.

Carn. Destà el mayor valor huye,
que siempre le temen todos.

Mund. Por invencible le canto.

Carn. Por poderoso le nombro.

Mund. Es de las fieras asombro.

Carn. Es de los hombres espanto.

Dem. Callad, que no quiero, no,
que vuestro poder me alabes;
idos, pues, que nadie sabe
quien soy, tambien como yo.

Vanse, y quedan los dos solos.

Aqui me tienes, yo soy
à quien has solicitado;
el Demonio soy.

Canan. Turbado
de solo mirarle estoy!
con mil sobresaltos luchò,
su vista me suspendiò,
pues llego à temerle yo,
sin duda que puede mucho.

Dem. Yo soy el Demonio, di
què quierès?

Canan. Servirte quiero:
mas no me diràs primero
quanta es tu grandeza?

Demonio. Si.

El Orbè todos los dias
me ofrece veneracion,
que Marte, Apolo, y Pluton
todas son hechuras mias.
Es mi ingenio tan profundo,
mi ciencia tan soberana,
que con sola vna manzana
echè à perder todo el mundo.
Si quiero, obscurezco el Sol,
si me importa, cubro el Cielo,
sepultando en negro velo
su luminado arrebol.
Soy mas ligero que Apolo,
pues saltè por las Regiones
cinquenta y quatro millones
de leguas, de vn salto solo.
Quantos del humano sèr
gozan, mis esclavos fueron,
solamente se me huyeron
vn Hombre, y vna Muger.
El Palacio en que gobierna
mi valor esclarecido,
siempre està de luz vestido,
y luz que ha de ser eterna:
porque soy tan singular,

El Gigante Cananeo, San Christoval.

y mi sèr tan sin segundo,
que se ha de acabar el Mundo,
y yo no me he de acabar.

Canan. Tu inmortal poder alabo,
vencido estoy à tus pies,
Demonio.

Demonio. Sigueme, pues.

Canan. Harelo como tu esclavo.

Dem. Este monte he de passar,
sabe; aqui mi dicha estriva,
que en encumbrandole arriba,
le tengo de despeñar.

Cananeo. Yà te sigo.

Vàn subièndo por vn monte arriba.

Dem. En otro monte
como este, vn Varon probè
con solo piedras, que fue
pàsmo à vno, y otro Orizonte.

*Abrese el monte, y descubrese vna
Cruz, y deciende rodando
el Demonio.*

Què miro, infierno? ay de mi!

Can. De què huyes, ò què has visto?

Dem. En vano el temor resisto
de esse madero què vi.

Canan. Un palo te hace temblar?

Dem. O pesa mi! Dios me obliga
à que el suceso te diga:
en essa Cruz singular
me vencio con vna muerte
el Hombre de mas valor.

Canan. Luego no eres el mayor,
pues ay quien pueda vencerte?

Dem. Venciòme, pero murio,
y yo con vida quedè;
luego yà el mayor serè,
pues el del mundo faltò?

Can. No faltò, pues su instrumento
solo te hace temer;
sin duda es mas su poder,
pues muerto te dà tormento.
Yà no te quiero seguir,
al mayor he de buscar.

Dem. Muerto, donde le has de hallar?

Canan. El Mundo he de discurrir,
por saber quien es el Hombre
que en aquesta Cruz murio.

Dem. Para que al infierno yo

con ardiente rabia assombre;
quedate, que voy corrido;
vn palo instrumento fue
con que al hombre derribè,
y vn palo me ha destruido.

Vase el Demonio.

Canan. Un palo hace assi temblar
à quien tiene tal poder?
que no he de poder saber
mysterio tan singular!
quien murio en aquesta Cruz?

Canta dentro vna voz.

Voz. Jesus.

Canan. Que es Jesus el eco dixo.

Voz. Hijo.

Canan. Y de quien es Hijo, voz?

Voz. De Dios.

Canan. Mysterios nuevos en vos
hallo, Cruz, en tal empeño,
pues dicen que es vuestro Dueño
Jesus, el Hijo de Dios:
Dios, y muerto? injusta ley.

Voz. Es Rey.

Canan. Rey, y muere en tal dolor?

Voz. Es Pastor.

Canan. Pastor, y Dios verdadero?

Voz. Y Cordero.

Can. Voz, què dices? quando espero
que el fin deste enigma vea?
como puede ser que sea
Rey, Pastor, y Cordero?
Cielos, desta confusion
me sacad: mas què bolante
nube, rosicler purpureo
và desplegando en el ayre?

*Tocan chirimias, y descende en vna nu-
be vn Angel, que es el que ha can-
tado dentro.*

Ang. El mayor Señor que buscas
es Dios, que en los celestiales
Alcazares siempre assiste,
aunque assiste à todas partes.
Es Christo su heroyco Hijo,
procede del Hijo, y Padre
el Espiritu Divino,
siendo todas tres iguales
vn solo Dios, aunque son
tres Personas admirables.

Este

De Don Christoval de Morroy.

Este es el mayor Monarca,
quien murió en la Cruz constantes;
es la Persona segunda,
porque el Humano Linage
libró, muriendo del yerro
de Adán, vuestro primer Padre.
Si seguir de la Fè quierdes
el soberano Estandarte,
en esta lobrega cueba,
que en esta montaña yace,
verás quien te instruya en ella.

Can. Nuncio Divino, cobarde,
asustado, y temeroso,
me tiene favor tan grande.
Clicie obediente seré
de tu voy: yá entre los sauces
descubro la cueba, donde
se alverga vivo cadaver.

*Guíale el Angel á la cueba, y descu-
brese en ella, haciendo empleytas
el Ermitaño.*

Ang. Siervo de Dios.

Erm. Angel santo.

Ang. Dios manda, que de la carcel
del pecado, al Cananèo
libre tu voz, y desates
las prisiones de su culpa.

Erm. Qué prodigios tan notables!
con la obediencia respondo.

Can. Qué tarde, Señor, qué tarde
os conoce vuestro esclavo!

Ang. Quedad en paz, que los ayres
penetrando, á gozar buelvo
de los Reynos Celestiales.

Buela al son de chirinias.

Canan. Qué ventural

Erm. Qué prodigio!

Canan. Qué dichal

Erm. Qué bien tan grandel

Can. El mar, la tierra, y el Cielo
el mayor Señor alaben.

JORNADA SEGUNDA.

*Salé el Rey de Licia de Capitan Gene-
ral, y Soldados tocando caxas,
y clarines.*

Rey. Victorioso, y triunfante

he llegado de Caria, la arrogante
cerviz rindió á mi planta,
porque mi esfuerzo altivo. . .
mas quien canta? *Musica.*
qué es esto?

Sold. 1. Fiestas son, que te apercibe
la Corte, que orgullosa te recibe.

*Tocan chirinias, y salen Aquilina, y Ni-
ceta, Damas, y Cavalleros de
acompañamiento.*

Aquil. Señor. *Rey.* Bella Aquilina;
emulacion de Venus peregrina.

Nic. Señor. *Rey.* Niceta hermosa,
cathedra del clavèl, y de la rosa.

Aqu. Sea tu Magestad tan bien venido;
como en su Corte deseado ha sido.

Nic. Seas, invicto Rey, tan bien llegado;
como has sido de todos seado.

Rey. Aveis sabido la feliz victoria,
digna de vincularse en la memoria?

Aquil. Para saber, señor, que tu venciste;
saber bastaba que á la guerra fuisse,
pero luego la fama,

que en varios ecos tu valor aclama,
nos dió la nueva, y tus vasallos todos
celebraron el triunfo por mil modos;
aplaudiendo con fiestas su contento.

Rey. Refiereme las fiestas.

Aquil. Oye atento,
*Principe ilustre, de quien
invicto el Laurèl de Apolo
ciñe las heroicas sienes,
como á Heroe mas famoso.*

Luego que llegó la nueva
que por repetidos globos
la solemniza la fama
en voz de metal canoro.

Era en la vejez del dia,
quando amenazando escollos
despenó el Sol su carroza
sobre azules promontorios.

Quando huerfano dexando
medio Olimpo luminoso,
del mar la encrespada espuma
tiñe de púrpura, y oro.

Aquella noche la Corte
con festivos alborotos
copió todo el firmamento

El Gigante Cananèò , San Christoval.

en luminarias , y adornos.
El esplendor de las luces
vistió de luz los contornos
de la Corte , y de la noche
despensò lo tenebroso.
Y despues que nació el dia
se renovò el alborozo,
Heroes corriendo en la Plaza,
fieras lidiando en el Coto.
Embuidioso el Sol de ver
tanto cavallo espumoso,
cejà el pertigo à su carro,
suspendió el curso à su trono.
Yà el morcillo todo espuma,
todo viento , y fuego todo,
en corbetas , y escarcèos
da remesones al Nero.
Yà el óvero esgrime vfano
las manos , tronchando ayroso
los grosseros pedernales
con los eslabones corbos.
Yà el blanco la clin esparce,
y viendole , juzgan todos,
que al calor de sus centellas
nieve se derrite èl proprio.
Yà el rucio , con èl velando,
pide en vn bufido à todos
vn victor , pues à la tierra
apenas la debe el polvo.
Un Leon , la mal peynada
guedexa esparciendo de oro,
fue pasmo al anfiteatro,
y anticipados de todos,
los aplausos se llevò;
mas arrojandole vn toro,
tan sañudo , y tan xarifo,
que causò temor , y assombro.
Un tygre salió tras èl,
por cuyos remiendos toscos
es el pabon de las fieras;
y viendose el toro solo,
y amenazado de dos
enemigos tan furiosos,
retirandose à vna parte,
valiente les hace rostro.
Llega arrogante el leon,
y passo à passo , los corbos
alfanges desembaynando,

eriza el pelo del lomo,
la delgada cola ondea,
sangre suda por los ojos,
los agudos dientes cruixé;
y en tona bramidos roncós.
Al enarbolar el brazo,
le hirió veidz el toro,
y le arrojò à las Esferas,
como diciendo en oprobrio:
Vete à acompañar el signo
de Leon , pues està solo.
Luego le acometió el tygre,
y como iba receloso,
se turbò al executar
el golpe , y le pasó vn hombro
el toro , y de la victoria
vfano , y vanaglorioso,
escarbaba el suelo , haciendo,
para sepultarlos , hoyos.
De las dos sangrientas puntas
destilan corales roxos,
humo por aliento exhala,
centellas vibra en los ojos,
la nariz hincha , y la espuma
en hilos pende del bozo;
y al que rendir no pudieron
los dos de fiereza assombros,
dos sabuesos le sujetan,
pues ligeros , y briosos
las dos orejas à vn tiempo
muerden al valiente monstruo;
y siendo dos arracadas
con alma , le rinden solos;
que como por aver muerto
al tygre , y leon furioso,
le celebrò por valiente
el Vulgo , con mil elogios,
fue el asirle las orejas,
segun advertida noto,
porque no oyera las voces
con que le aclamaban todos.
Otros muchos regocijos
solemnizaron tu heroyco
valor , yà en musicas dulces,
y yà en metales sonoros,
aclamandote el Monarca
mas illustre , y victorioso,
el Heroe mas invencible,

el Monarca mas heroyco,
el mas poderoso Rey,
y el dueño mas valeroso.
Rey. Agradecido el afecto
de mi Reyno reconozco;
pero à Jupiter se deben
estos aplausos que gozo,
como à Superior Deidad,
de cuya grandeza todo
depende; y así mañana
iré à su Templo devoto
à ofrecerle sacrificios
con jubilos festejosos,
Aquil. Vivas immortales siglos,
Digno Invicto. *Nic.* Decid todos,
viva Digno. *Todos.* Viva, viva
Digno, siempre victorioso.
Vanse al son de caxas, y clarines; y sale.
Talego con los pedaxos del cantaro que
quebrò colgados al cuello, y diga
muy compungido.

Tal. Pequè en quebrar el hermano
cantaro con tal rigor,
como si el tener temor
es cosa que està en mi mano.
Pequè, digo, pues por ello
el Padre hablador me manda,
que como si fuera vanda,
le trayga colgado al cuello.
El castigo me convino,
y fuera menos prolixa
pena, si como es balsa
de agua, lo fuera de vino,
aliviara mi pesar
en semejante dolor,
pues tolo con el polor,
me pudiera consolar.
Mas si no estoy olvidado,
vna bota traygo aqui;
què avia de ser de mi,
si siempre viviera aguado?

Saca una bota.

Son tan grandes los trabajos
del Yermo, y tal su pesar,
que no se puede passar
esta vida, sino à tragos.
Color, olor, y sabor;
las tres propriades tiene:

mas ay, que el hermano vicnel
èl lo ha oido, esto es peor.
Sale el Ermitaño, y ponesse Talego en oracion, y esconde la bota.

Erm. Talego hermano? *Tal.* Perdidos
somos. *Erm.* Què contemplacion!

Tal. A lo menos, oracion,
que me arroba los sentidos.

Erm. Juzgo, que enmendado està;
el sermon aprovechò.

Tal. Quando no me empine yo,
la bota se empinarà. *Bebe.*

Erm. Todo cuidado me priva,
verle en humildad tan santa.

Tal. La buena oracion levanta,
mas esta oracion derriba. *Bebe.*

Erm. De tan loable exercicio,
alegre, y gustoso quedo.

Tal. Ya que azotarme no puedo,
al menos traygo filicio. *Bebe.*

Erm. De su virtud exemplar
tengo embidia; què placer!

Tal. Pues bien le puede tener,
pero no lo ha de probar.

Erm. Deo gracias; gozo infinito
me dà; Deo gracias.

Tal. Què espanto! *Levantase.*

Erm. Huelgome de verle Santo.

Tal. Yo Santo? soy vn mosquito.

Erm. Quebrò el cantaro, y no espero
con que la falta poder
remediar; què se ha de hacer?

Tal. Padre, ponerle vn braguero;
de la cabeza à los pies
me abraza vn extraño ardor.

Erm. Esse es divino fervor.

Tal. Si, fervor de vino es.

Caesele la bota.

Erm. Què es esso que se cayò?

Tal. Una bota de camino.

Erm. No del camino Divino.

Tal. Mal aya quien me parió.

Erm. Quando yo me persuadia
à que estàba ya enmendado,
hallo en èl este pecado?

Tal. Pecado? què boberia!

Erm. Dexe aqueffa bota, y siga
virtud, no quimeras vanas;

El Gigante Cananèò , San Christoval.

agua me beba. *Tal.* Mil ranas
te nazcan en la barriga. *Ap.*

Erm. Tome exemplar deste Santo,
grande en todo , y singular;
que al mundo pueden causar
sus penitencias espantos;
pues apenas le instruí
en la Fè , y le bauticè,
la Ley de Dios le enseñè,
sus errores le advertí,
quando siempre en oracion
le halla la blanca Aurora,
su passada vida llora
con afecto , y devocion.
Y porque en aqueſſe Rio
perecen mil paſſageros,
Naturales , y Eſtrangeros,
paſſa , por conſejo mio,
à quantos vienen à èl,
con perfecta caridad,
obediencia , y humildad,
que es penitencia cruel,
y en quien su virtud ſe fragua.

Tal. Y ſe vè con evidencia,
que èl le diò eſſa penitencia,
pues es penitencia de agua.

Dentro el Cananèò.

Can. Peregrinos paſſageros,
que, èl temor de aqueſtas ondas
ſuſpèn de vuestro viage,
y vuestro camino eſtorva:
venid , que yo os paſſarè,
y pluguièſſe al Dios que adora,
aunque tarde , el alma mia,
que eſclava ſuya ſe nombra,
que como os puedo librar
del peligro de la onda,
profundidad de eſſe rio,
poblacion de pezes , y olas,
os librà del mar muerto
de culpas , donde zozobra
tanto torpe entendimiento,
tanta engañada memoria!

Erm. Hijo mio. *Can.* Padre amado.

Tal. Aun todavia me aſſombra
con ſaber , que no es Demonio;
què formidable perſonal

Erm. Aveiſ à muchos paſſado:

Can. Deſde que ſale la Aurora,
quando en carros de rubies
rayos pinta , y borra ſombras,
haſta que ahogada muere
en Oceano de ſombras,
conduce todos los dias
mas de cinquenta perſonas
eſta Catholica Barca,
ò Chriſtiana Galeota,
de quien es Piloto Chriſto.

Dentr. Cananèò.

Can. Quien me nombra?

Erm. Alguien , que querrà paſſar.

Can. Voy al punto. *Vaſe.*

Erm. Y yo à mi choza;
vaya Talego à ſu alvergue,
y queme luego eſſa bota.

Tal. Es herege , ò ſoy verdugo?

Erm. Mire que al alma le importa.

Tal. Y tambien le importa al cuerpo,
que aliento con ella toma.

*Vañſe los dos , y baxan de vn monte que avrà,
algunos caminantes.*

1. Cananèò. 2. En la otra parte
eſtàn catorce perſonas;
juntas avemos venido.

3. Su piedad es prodigioſa.

1. Yà buelve ; quierès paſſarnos?
Salè el Cananèò.

Can. Si , hermanos , venid.

2. La gloria
te dè por tal caridad
el Dios Divino que adoras.

Can. Ponèos ſobre mis ombros.
Vañſe , y hablen dentro.

3. Es tan fuerte ſu perſona,
como grande ; à tres , y quatro
paſſa juntos por las olas.

Salè el Can. Chriſto , por librar las vidas
del mar de muerte penoſa,
el peſo de ſus pecados
en ſus ſantos ombros toma.
Y yo , por librar las vidas,
le imito de aqueſta forma,
cargando ſobre los mios,
fino pecados , perſonas.
Quiero hacer oracion,
que el vèr eſta Cruz me exorta,

El Gigante Cananèo, San Christoval.

y de su Passiõ divina
renueva tristes memorias.
Parece que miro à Christo
entre Escudras belicofas
de enemigos de la Cruz;
pendiente parece aora,
que à la Aurora de sus rayos,
à sus pies miro llorosa;
y à Juan, que en tiernos suspiros,
el monte baña de aljofar;
Christo, que en dolor preciso
con muerte, vida me daís,
y puesto en Arbol pagais
culpa, que en Arbol se hizo;
vuestro amor poner os quisó
entre estos ladrones dos,
poco os estimais à vos;
mirad que estais, porque assombre,
muy vivo para ser hombre,
muy muerto para ser Dios.
Vos, Aurora Peregrina,
bella Madre de aquel Sol,
cuyo difunto arreból
la eclýpsada luz inclina;
si sois Aurora Divina,
y Sol esse que estais viendo,
que novedad, que no entiendo
es essa, bella Señora?
lagrimas vierté la Aurora,
quando el Sol se está poniendo?
Juan, que à Christo viendo estais
muerto entre ansiosos suspiros;
si acaso aveis de moriros,
para quando lo guardais?
pero con razon gozais
de immortal nombre, y blason,
no aveis muerto en mi opinion,
eterno aveis de vivir,
que si huvierais de morir,
en que mejor ocafiõ?
Vos, Cruz, à Christo en tal guerra
las espaldas le guardasteis;
mas que mucho, si le alzaisteis
desde el polvo de la tierra?
tal virtud en vos se encierra,
que al Cielo excedeis sin duda,
que à vuestro peso se mudas
porque sois tan grande vos,

que aun para llevaros Dios;
fue menester Dios, y ayuda.

Dent. Christo. Cananèo.

Canan. Quien me llama?

vna voz escuché aora,
y à nadie miro en la ojilla.

*Christ. Cananèo. Can. No ay persona
alguna, que passar quierais;
veré si entre las alcobas,
que forman entre los olmos
estas zarzas espinosas,
ay algunos.*

Entra por vna puerta, y sale por otra.

Christ. Cananèo.

*Can. Voz, que mi nombre pregonas,
quien es tu dueño?*

*Sale un Niño, que hace à Christo, con
tunicela morada.*

*Christ. Yo soy,
quieres passarme à la otra
parte del rio? Can. Si, Niño:
mas como de aquesta forma
venís solo? que bellezal
que honestidad prodigiosa!
como os llamais? Christo. Emanuel.*

*Can. De donde sois? Christo. Es remota
mi patria, está en vna Cumbre.*

*Can. Teneis Padre? Christo. Y gran Persona,
aunque por estar tan lexos,
vn Carpintero, à quien nombran
Joseph, me adoptó por Hijo.*

Can. Y vuestra Madre?

Christ. Es vna Rosa.

Can. Y son pobres vuestros Padres?

*Christ. Y muy pobres, si se nota,
pues nací yo en vn pesebre
en cama de pajas toscas,
sin regalo, y sin abrigo.*

Can. Qué lastimal!

Christ. Uná de vota

gente, vnos buenos Pastores
la llevaron de sus Chozas
à mi Madre vnos Corderos,
que la dieron de limosna:
tan pobre soy como aquesto.

Can. Me enternece vuestra historia.

*Christ. Despues vnos Cavalieros
inspirados de la gloria,*

El Gigante Cananò , San Christoval.

lo hicieron como Reyes,
pues con mano generosa
la dieron oro , y regalos;
el Rey, sobre algunas cosas,
tomò interès con mi Padre,
injuriandole de forma,
que à vnos hermanitos míos
los degollò en vna Pasqua.

Can. Impropria
accion de vn Rey.

Christ. Si me coge,
es averiguada cosa,
que à mi me mata tambien;
mas libraron mi Persona
mis Padres, huyendo à Egypto.

Can. Persecucion lastimosa!

Christ. Tambien me perdí tres dias,
y anduvo mi Madre hermosa
buscandome con mi Padre;
pero hallandome, aora
me he buuelto à perder de amor.
Dicen mil santas personas,
que està en vnas cumbres altas:
mi Padre ; y así me importa,
para lo que yo me sè,
passar este rio aora.

Can. Pues mi bien tan pequeñito,
y por montañas fragosas
aveis de ir solo ? *Christ.* Yo soy,
aunque me vès desta forma,
tan grande como mi Padre:
puedo mucho.

Can. Què donosa gracia!
ponèos en mis ombros:
el Chiquillo me enamora.

*Ponese en los ombros, y anda un poco, y
hace como que no puede mantener
el mucho peso.*

Cielos, què es esto ! el gran peso
la robusta espalda agovia:
Niño , como pesas tanto?
en tan pequeña Persona
tan gran peso ! què es esto?
temo (ay de mí !) que estas ondas
nuestro sepulcro han de ser,
rendido el valor se postra;
que me ahogo , Christo, valmel

Dà una gran voz.

Christ. Yà yo te ayudo , Christoval,
que en todo me has de imitar,
hasta en la muerte afrentosa,
que has de padecer , y quiero,
pues me imitas en las obras,
que tengas tambien mi nombre.

Can. Señor , tal favor ? tal honra?
Divino Señor , yo , y vos
nos cargamos, porque assombre
vos Hombre, y Dios, solo al hombre;
yo hombre solo , al Hombre, y Dios;
la diferencia en las dos
cargas , la experiencia muestra,
y quien os viere à mi diestra,
podrà decir esse dia,
y con verdad , que es la mia
mejor carga que la vuestra.
Mejorado voy en suerte,
y mi carga es mas lucida,
que la mia me dà vida,
y la vuestra os diò la muerte:
si en aquesta accion se advierte,
mi Redentor Soberano,
por eterno amigo os gano,
y en vuestra amistad confio,
que sin duda sois muy mio,
pues os tengo de mi mano.
Nave humana sois , Señor,
en que este rio navegan
quantos passageros llegan
de su raudal con temor:
del fanal , sin el fulgor,
oy ninguna nave sabe
navegar el golfo grave;
y porque navegue bien,
aveis querido tambien
ser fanal de aquesta nave.

Christ. Aunque me sirves aqui,
porque tu gloria se aumente,
quiero que en Licia , la gente
me reverencie por ti:
predica mi Ley.

Can. Sin mi
me tiene aqueſſe favor.

Christ. Bien lo merece tu amor.

Can. En ti mi remedio hallo.

Christ. Eres mi heroyco Vassallo.

Can. Eres mi mayor Señor.

De Don Christoval de Monroy.

*Tocan chirimitas , y buela el Niño ve-
lozmente de los hombros del Santo , y
baxa por la montaña el Ermita-
ño con su linterna , y sale
Talego.*

Aguarda , Señor , aguarda ,
no me prives de tu gloria ;
à Dios , amigos , à Dios.

Erm. Adonde te vàs , Christoval ?

Can. Dios me manda , que predique
en Licia , porque conozca
por mi su poder , y dexa
los Dioses falsos que adora :
à Licia me parto , à Dios.

Erm. Vè donde vistas la Estola
del martyrio , que yo al Cielo
con oraciones devotas
rogaré siempre por ti.

Canan. A Dios , padre.

Erm. A Dios , Christoval. *Vase.*

Taleg. Santo mio , yà que dexas
de habitar en essas hondas ,
yo quiero servirte , à Licia
voy contigo , Dios me exorta
à que te siga , y te sirva.

Canan. Tu piedad estimo : Toscas
montañas , à Dios.

Taleg. Y advierta ,
que si en Licia se le antoja
bolver à meterse en rios ,

me he de bolver por la posta ,
no quiero cosas de agua ,
que solo el nombre me ahoga.
*Vanse , y salen el Rey Dagno , y
Aquilina.*

Aquil. En dia , que con tal gloria
vienes al Templo propicio ,
y à Jupiter sacrificio
ofreces por tu victoria ,
estas triste ? no divierte
tu pena aqueſta grandeza ?
mira , señor , la belleza
de Samo , que viene à verte ;
quieres bien ? haste cansado
de mi ? *Rey.* No , Aquilina , no ;
que en tus meritos vivió
mas atento mi cuidado ;
Leandro no quiso à Ero
como yo te estimo à ti.

Aquil. Mucho encareces asì
tu amor , mas decirte quiero ,
que aunque à Leandro de amante
ofrece aplausos la fama ,
mas amor fue el de su dama.

Rey. Què dices ?

Aquil. Que mas constante
fue su amor , y mas perfecto.

Rey. Si ha ignorado tu belleza
de Leandro la fineza ,
oyela en este soneto.

Sañudo el mar , embravecido el viento ,
tenebrosa la noche , el puerto obscuro ,
sordo el Cielo , las puertas de su muro
pulsadas mal del liquido elemento ;
la voz cansada , misero el acento ,
flaco el timon , el remo mal seguro ,
entre vno , y otro escollo siempre duro ,
alentando tal vez , tal sin aliento ,
sobre su misma muerte sustentado ,
àzia el confuso Norte que seguia ,
Leandro fluctuaba de amor ciego.
Ay ! dixo , en vna ola sepultado ,
que solo siento que en la muerte mia
tan poco mar apague tanto fuego.

Aquil. Exemplo fue del amor ,
pero del suceso infiero ,
que tuvo mas amor Ero ;
oye , y lo veràs , señor.

El Gigante Cananè, San Christoval.

Triste la voz , el rostro desmayado,
la vista de su sitio desvnida,
tremula la columna de la vida,
el aliento vital acelerado,
tibio el calor , el pulso interpolado,
la esperanza en el golfo sumergida,
en sollozos el alma despedida,
el clavel de la boca deshojado:
Ero viendo à Leandro , y que furioso
el mar su vida apaga , sin recato
se despenò con brio valeroso,
y al morir dixo : No es mi pecho ingrato,
mas fineza es la mia , triste esposo,
que à ti te matan ; pero yo me mato.

Rey. Yo me confieso vencido,
digo que le quiso mas.

Aquil. Yà , señor , llegar podràs,
que todo està prevenido.

*Tocan chirinnias, y sale Niceta, criados, y damas ; descubrese el Templo con vn Idolo, y el Sacerdote Gentil
à vn lado ; el Rey, y damas se sientan.*

Sac. Monarca invicto , cuya Augusta frente
ciñe menuda Dahne , cnya gloria,
de Region en Region , de gente en gente
por inmortal la aplaude la memoria,
oy , que ofreces al Dios mas eminente
cultos , que gratifiquen tu victoria,
oye , que referirte , Dagno , quiero,
la Magestad que en Jupiter venero.
Este supremo Dios , Deidad tonante,
hijo fue de Saturno soberano,
fue el gran Pluton su hermano fulminante,
y Neptuno sobervio fue su hermano.
Los tres , muerto Saturno , en vn instante
dividieron el Reyno por su mano;
à Jupiter le cupo el Cielo eterno,
à Neptuno , y Pluton el Mar , è Infierno.
Essas Esferas , libro enquadernado,
à quien sirven de letras las Estrellas,
de quien estampa es el Sol dorado,
y rasgos luminosos sus centellas;
libro de Astrologia concertado,
donde se leen las influencias bellas,
y à quien , aunque està siempre abierto , solos
sirven de macelinas los dos Polos.
El gran Jupiter rige , à su obediencia
està sujeto el Astro mas brillante,
del depende el impulso , y la influencia,

Maef-

De Don Christoval de Monroy.

Maestro es de esse libro rozagante,
en el superior Trono su asistencia
tiene, Magestuosa, y arrogante,
siendo en dosel azul de terciopelo,
divino Cathedratico del Cielo.

El Aguila le tiene consagrada
el mundo, y de los arboles la encina,
vna por ave ilustre, y celebrada,
otra por planta eterna, y peregrina.
Ganimedes le sirve la dorada
copa de nectar, y ambrosia divina,
que el ave le robò para copero,
y es Mercurio su sacro Mensagero.

Salen el Santo, y Talego.

Can. Sacrilega lengua, calla,
no por vn Idolo falso
niegues la eterna Deidad
del Monarca Soberano,
à vn vil madero, no puedo
reportarme, aquesse agravio
es digno desta venganza.

*Dale con el baculo al Idolo, y derribale
del Altar, y alborotanse todos.*

Rey. Ola, prendedlo, matadlo.

Can. Muera Jupiter, y viva
Christo: si es Dios esse palo,
como de mi no se venga
quando le estoy afrentando?

Sac. A Jupiter esta injurial
como en tu presencia, Dagno,
consientes estos desprecios?

Tal. Jupiter es vn bellaco,
solo Christo Dios, y Hombre
merece ser adorado,
y esto lo defenderè
en el campo à talegazos.

Sale el Demonio.

Dem. Quando estas injurias miro,
como dissimulo, y callo?
como no exhalo bolcanes?
como no fulmino rayos?

Sac. A los Cielos pedirè
venganza de desfacato
tan sacrilego. *Vase.*

Rey. Prendedlo;
de què os suspendeis, vassallos?

1. Rinde las armas.

Llegan, y buelvense huyendo.

Canan. Amigos,
ningunas tengo, llegaos.

Taleg. No se atreven temerosos,
y aun pienso que estàn borrachos;
pues alli piden las armas,
mirandole defarmado.

Rey. Llegad, cobardes, llegad,
su presencia os turba tanto?
no le conoceis? no es este
quien Capitan de mi campo,
mi Exercito destruyò,
temeroso del contrario?
no es este el vil Cananèo,
cobarde, alevè, y villano,
que huyò del enemigo?

Can. Lisonjas son, y no agravios
las tuyas, que al padecer
por Christo, es mi gloria, Dagno,
dime injurias, dime afrentas.

Rey. Confuso estoy, y admirado.

Tal. Christoval, como esta gente
no te prende, y teme tanto,
viendo que estàs sin defensa?

Can. Porque Christo Soberano
dixo, avia de imitarle
en la muerte, y en el passo
del prendimiento le imito,
quando en el Huerto le hallaron,
pues aunque llegan, cobardes
se retiran mis contrarios.

Tal. Pues porque sea mas proprio,
con vn cuchillo que traygo
le he de tortar vna oreja

El Gigante Cananeo, San Christoval.

à vno destos Sayonazos.

Embistele, y el Santo le detiene.

Can. Jesus, què yerro ! estàs loco?

Rèy. Que aguardais?

2. Desta vez vamos.

Can. Obedeced vuestro Rey.

Dem. O pesar de mis agravios!

que desta fuerte le teman
confusos, y acobardados?
no me diera Dios licencia
para hacerle mil pedazos!

Rey. Ponedle al punto en prisiones.

Atanle atrás las manos.

Tal. Este es peor que Pilatos;
sino huyo, han de agarrarme,
què harè, que estoy turbado?
la noche del prendimiento
à Christo desampararon,
con ser mejores que yo,
sus Discipulos sagrados;
y assi, por aqui me escurro,
que el Rey me mira de zayno.

Vase.

Rey. Veràs la satisfaccion
desta injuria, deste agravio,
que al gran Jupiter has hecho.

Can. Mira que estàs engañado.

Rey. Vèn, que Apolo has de adorar.

Can. Solo à Christo adoro, y amo.

Rey. Esse es Profeta engañoso.

Can. Esse es vn Idolo falso.

Rey. Mil vidas te he de quitar.

Can. Morir por Christo, es descanso.

Nicer. Turbada estoy.

Aquil. Yo confusa.

Rey. Llevadle preso, vassallos.

Llevanle, y queda solo el Demonio.

Dem. Que no pueda yo vencer

à este aleve, este tyrano?

que ha de triunfar de mi esfuerso?

que siendo yo su contrario,

ha de salir victorioso?

de enojo, y colera rabio.

Mundo, donde estàn tus fuerzas?

carne, donde estàn tus brazos?

furor, donde estàn tus iras?

donde està tu enojo, agravio?

Favor, infierno; mas ya

en la prison le han dexado

solo, no podrá mi rabia

del martyrio coronado

verle, antes le he de acabar.

*Sale el Santo con cadena, y el Mundo,
y la Carne con el.*

Can. Señor, mi dueño, mi amparo,
dadme fuerza, dadme aliento.

Carn. Eres de bronce, ò de marmol?

Mund. Mi voz no te persuade?

Carn. No te entenece millanto?

Canan. O Mundo, vivo martyrio!

ò Carag, fuerte contrario!

Señor, mi temor confesso,

mas què mucho, si reparo

que os viò angustiosa la muerte,

con sangre vn huerto regando?

Mund. Confuso voy. *Vase.*

Carn. Yo vencida. *Vase.*

Dem. Yo no, cobardes contrarios,

conoceste? **Can.** Si conozco.

Dem. No me temes?

Can. Es en vano.

Dem. Por què, atrevido? **Can.** Porque
es tu poder limitado.

Dem. Aora lo veràs, pues
he de ahogarte entre mis brazos,
aunque lo defienda el Cielo.

Can. Favor, mi Jesus amado.

*Tocan, y baxa bolando un Angel con
una espada desnuda, y derri-
ba al Demonio.*

Ang. Barbaro, aleve, enemigo,

pues resuelto, y temerario,

à Dios en su imagen quieress

ofender, veràs ofiado

donde su poder te arroja.

Dem. Què pretendes, que me abrasol!

Ang. Llevarte quiero à las nubes,

porque baxes despeñado

al infierno. **Dem.** No será

la primera vez que caygo.

Buela el Angel, llevandosele asido de los

cabellos, y en llegando à lo alto, descien-

da el Demonio por una tramoya, hun-

diendose con fuego, y estruendo,

y el Angel se esconda

en una nube.

Can. Què miro, Cielos, què assombrol
què

De Don Christoval de Morroy.

què prodigio soberanol
feliz yo , que llevo à ser
del mayor Señor , Vassallo.

JORNADA TERCERA.

*Salen Aquilina , Niceta , y Damas en su
acompañamiento.*

Nic. En este Real Pilacio,
que argétan la esmeralda, y el topacio,
quiere el Rey la grandeza
ostentar con el Pueblo , y la Nobleza
de Jupiter divino,
contra el bárbaro , y torpe desatino
de esse Christoval , de esse Cananèos;
y porque del que injuria sea trofeo,
el Sacerdote , y el aquesta tarde,
de sus Leyes haràn publico alarde,
porque al poder de Jupiter rendido,
quede de sus errores convencido.

Aquil. Obstinada la Plebe le defiende,
y su engañosa Ley seguir pretende,
diciendo que es perfecta.

Ni. Siempre la novedad el vulgo inquieta.

Aquil. Ya à la disputa vienen.

Nicet. Yo recelo,
que por su honor ha de bolver el Cielo.

*Tocan Chirimías , y salen por una puerta el
Rey , el Sacerdote , y criados ; y por otra el Ca-
nanèos , con baculo , y cadena , y Talegos ;
y sientase el Rey , y las Damas ;
y quedan en pie el Sacer-
dote , y el Cananèos.*

Sac. Invièto Rey , Ciudadanos
de Samo , que estais presentes
à escuchar de nuestros Dioses
la defensa , que pretende
mi entendimiento , regido
de sus impulsos celestes:
oid , vereis enalzada
su Deidad omnipotente,
su Magestad infinita,
que este sacrilego ofende.

Can. Aunque mi corto discurso
cobarde pudiera hacerme,
confio en el Dios Supremo,

que adoro , que he de vencerle;
propon tu doctrina , empieza,
dime el error que defiendes.

Sac. Yo digo, que ay muchos Dioses;
porque si vno solo huviesse,
no pudiera gobernar
tantas cosas diferentes;
y así , Jupiter es Dios
de las Esferas Celestes;
Nepruno , Dios de las aguas,
clara habitacion de peces;
Pluton , del Infierno ; Apolo
de Ingenios mas éminentes;
Venus , es Dios de Amor;
y Diana , honesta siempre,
Diosa de la Castidad:
y si estos Dioses te parecen
muchos , treinta mil tenemos,
que adoramos obedientes;
pero los mas principales
son los dichos , como fuentes
de donde dimanar todos.

Can. No prosigas mas , atiende:
Dices , que si huviera vn Dios,
no pudiera , solamente,
gobernar todas las cosas,
de que infero , que no pueden
ser Dioses estos que llamas
Dioses ; porque si lo adviertes,
les limitas el poder;
pues di , si poder no tienen
infinito , como son
Dioses? infinito es siempre
Dios , en poder , y grandeza,
que esso es ser Dios propiamente;
y no depende de nadie,
porque el que de otro depende,
no es Dios ; tu dices que ay muchos,
porque vno solo no puede
gobernar todas las cosas;
pues si no puede , yà tiene
esse poder limitado:
luego ser Dios no merece.

Sac. Yo probarè , que tu Dios,
no es tampoco Omnipotente,
con que quedas convencido,
pues no puede lo que quiere.
Crisò Adàn tu Dios , segun

El Gigante Canenèd , San Christoval.

predicas publicamente,
y quebrantò su precepto:
quando criò al hombre , atiende,
ò quiso que fuesse malo,
ò fuesse bueno : si quiere
que sea malo el que ha criado,
es injusto , pues pretende
maldades ; luego no es Dios,
ni nombre de Dios merece:
y si quiere que sea bueno ,
y es malo , pues le ofende;
como , siendo Poderoso ,
no quiere hacer lo que quiere:
pues si lo que quiere no hace,
luego no es Omnipotente.

Can. Como avia Dios de premiar
à Adàn , sin que mereciesse
el premio ? el camino era
de llegar à merecerle ,
obedecer à su Dios:
para lo qual le concede
libre alvedrio , sin èl ,
què ventaja avia de hacerle
al bruto , pues obraria
siempre necessariamente?
Luego si libre alvedrio
tiene el hombre , del depende
el obrar mal , ù obrar bien;
y así , aunque Dios siempre quiere
que sea bueno , no le obliga,
y esso no porque no puede.

Sac. Dime , esse Dios què predicas,
quien es , ò como lo entiendes?

Can. Una substancia Increada
es Dios , causa independiente
de las causas , pues del solo
todas las demás dependen.
Son tres Personas , y todas
vna misma Essencia tienen,
Padre , Hijo , y Soberano
Espiritu , que procede
de los dos , y cada vno
de los tres Omnipotente ,
Immenso creado.

Sac. Luego
que ay tres Dioses me concedes.

Can. No sino vno. *Sac.* Como hablas
de trest

Can. Tres son , si lo adviertes,
las personas , como he dicho;
pero vn Dios solo contienen.

Sac. Nò puedo yo comprehender
el Mysterio que referes.

Can. No fuera Dios infinito,
si pudieras comprehenderle.

Sac. Dices , que es tu Dios ilustre,
soberano , è independiente:
como dices que murió ,
si es imperfeccion la muerte?
si murió , aqueſſe Dios tuyo ,
como ser perfecto puede?

Can. Muriò , mas no en quanto Dios,
que Dios es immortal siempre;
Este Hijo , esta Persona
segunda , encarnò en la Fenix
de santidad , que es Maria;
porque quiso desta fuerte
librar (muriendo en quanto hombre)
al hombre , porque pudiesse
gozarle ; que si la ofensa ,
que al mismo Dios llegó à hacerle ,
era infinita ; no quiso ,
menos que infinita fuesse
la satisfaccion , librarle.
Pruebasse evidentemente
que fue Dios , en los prodigios
ſucedidos en su muerte ,
pues el Sol bañado en sangre ,
dispensò en los roſicleres;
la Luna se desmayò ,
las Esferas se estremecen ,
la Clavazon plateada
del Cielo , su color pierde;
el Orbe inquieta Edificios ,
luchan las piedras crueles.
Mas yà que te has satisfecho ,
y tan evidentemente ,
oye , y veras que son falsos
effos Dioses à quien temes.
Omnes diligentium dæmonia ,
& Dominus Coelos fecit ,
dice David , y que son
demonios , negar no puedes ,
que Dios no hace injusticias ,
y ellos son injustos siempre.
Jupiter torpe , gozò

à la Europa, y à Leda;
 que ser deshonesto, pueda
 siendo Dios; quien lo creyò
 es el que torpe viviò,
 como bruto dissoluto;
 y pues Jupiter tributo
 pagò à amor, no le creais vos,
 porque, no puede ser Dios,
 el que vive como bruto.
 Neptuno, Dios de la Mar,
 fue deshonesto en extremo,
 fue su hijo Polifemo,
 vn Monstruo tan singular,
 que el Mundo llegò à aflombrar;
 (solo en pensarlo me asijo!)
 deste Monstruo, pues, colijo,
 que es engaño su poder,
 porque Dios no puede ser,
 quien tiene vn Monstruo por hijo.
 Dios del Infierno, à Pluton
 llamais; pues, Pueblo engañado,
 à vn Dios que està condenado,
 le rendis adoracion?
 no advertis su imperfeccion?
 Si el Infierno es su gobierno,
 y ha de estàr en èl eterno,
 quando le vais à gozar,
 lo que tiene os puede dár,
 que es solamente el Infierno.
 Marte, señor de la guerra,
 es, de ser Dios, incapáz,
 que Dios, Principe de Paz,
 las dissensiones destierra;
 gloria à Dios, paz à la tierra
 cantò el Cielo en su venida.
 Marte dà muerte, Dios vida:
 qual es mejor de los dos?
 ô como puede ser Dios
 vn sangriento, y homicida?
 Apolo, porque le diera
 vn Rey cierta cantidad,
 muros labrò à la Ciudad,
 (què buen Dios, que Albañil era!)
 labrò la almena postera,
 y el Reyno quiso pagarle:
 si por Adivino; amarle
 quereis, ved si lo es, ô no,
 pues aun el no adivinò

quien avià de engañarle.
Sac. Calla, no hables, blasfemo.
Tal. Siempre, quien mal pleyto tiene,
 arma voces: viva Christo.
Dentr. voces. Christo viva.
Reg. Infame Plebe;
 y desenfrenado Vulgo,
 callad.
Can. No calleis, y siempre
 bendecid à Christo.
Sold. r. Oflado,
 al Rey, mi señor, te atreves?
 toma. *Dale vn bofetón*
Can. Sufrote, por ler
 Christiano: de aquesta suerte
 ofendiò à Christo vn Sayon;
 dichoso yo en parecerle.
 Hombres, advertid, que vais
 engañados; no os despenes
 el demonio con cautelas,
 no con engaños os ciegues
 el Dios que os predico, es
 solo el Dios Omnipotente.
Sac. Tan posible es que sea
 verdad, essa que refieres,
 como lo es, que eché ramos
 esse baculo que tienes.
Can. Pues porque tu error conozcas;
 si imposible te parece,
 ramos ha de producir
 à mis voces obediente.
 En nombre del Dios que adoro;
 à quien Cielo, y Tierra temen,
 te mando, baculo mio,
 que produzcas ramos verdes.
Suena musica, y floreçe el baculo.
Todos dentr. Viva Christo.
Sac. Estoy perdidol
Reg. No ay quien reporte la Plebe?
Sac. La adoracion de los Dioses,
 con esta señal, se pierde.
Tal. El Sacerdote ha quedado
 hecho vn mono.
Reg. Ola, prendedle,
 que es Magico Encantador.
Tal. O Rey contumáz!
Can. No teme,
 quien al Verdadero Dios

El Gigante Cananeo, San Christoval.

por defenfa fuya tiene.

*Lleuantale preso, y quedanel Rey, Aquil.
Sila, y Nicera.*

Rey. Què poder serà bastante,
què Magestad, ni valor
contra vn Pueblo, si en su error
ciego obstinado, y constante
à la verdad se resister
que estoy temiendo confesso
el fin de aqueste sucesso.

Aquil. Dagno, señor, no estès triste;
no soy yo à quien llamar fueles
tu Aurora en esse jardin,
sobre aimohadas de jazmin,
sobre catres de claveles?

Nic. No soy à quien tu enamoras,
y zelos dando à tus Damas,
dices, que ciego me amas,
y que constante me adorast.

Aquil. Quantas veces esta fuente
se escondiò entre aquellas flores,
embidiando los favores,
que me hiciste en su corriente?

Nic. Y quantas veces de mi
aprendieron estas aves
los requiebros mas suaves,
que amorosa te ofreci?

Aquil. Dexa la melancolia.

Rey. Mal podrè (ay de mîl) aliviarme,
si el Reyno llega à importarme:
notable pena es la mia,
si aqueste vil Cananeo
no se quiere reducir,
Licia se ha de convertir.

Aquil. Tanto tu gusto deseo,
que por servirme, señor,
con ruego, alhago, y promessa,
he de ablandar su dureza,
que impossibles vence amor.

Nic. Y yo te he de acompañar.

Rey. Id las dos à la prision.

Aquil. Veràs en esta ocasion
vn prodigio singular.

Rey. Tu, quando cantas, encantas;
tu, quando miras, admiras,
rayos en tus ojos tiras,
flechas tu en la voz levantas.

Id, pues, aliviad mis penas.

y su obstinacion templando,
yà rogando, yà cantando,
sed desse Ulises Sirenas:
que si bien me ha de costar
algunos zelos la empresa,
quiero ablandar su dureza
à precio de mi pesar.
Jupiter, Rey de los Cielos,
Dios de Dioses superior,
caro me cuesta tn honor,
pues que me cuesta vnos zelos.

Vanse, y sale Talego cayendo, y levantando.

Tal. Terrible es la fortaleza
del vino, estoy hecho vn cuero,
como si fuera sombrero,
se me ha puesto en la cabeza.
No me ha sucedido tal,
y lo debo de continuo;
el del Yermo es venial vino,
mas este es vino mortal.
Tres passos doy con vn pie,
y aun no me tengo; què mengual
mas gorda tengo la lengua,
què vna patata; si, à fee.
Vine à ver al Cananeo,
mas entre tales enojos
tengo muy flacos los ojos;
lleve el diablo lo que veo.

Vi llover, y por huir
el rigor del agua ofiado,
me previne demasiado
para poder resistir.

O, agua, en el Cielo està
quien por malà te condena,
porque si tu fueras buena,
no te arrojaran de allà:
Angeles son los Doctores,
pues se la niegan à sanos,
y à enfermos que aya hortelanos,
pescadores, y aguadores.
Disparate es porfiar,
no me puedo resistir;
què quieres, vino, dormir?
pues alto, voyme à acostar.

*Quedase dormido à vn lado, y sale el
Cananeo con cadena, como que està
en la prision.*

Can. Pues dà lugar la prision.

De Don Christoval de Monroy.

y que he de imitar, es cierto,
à Christo, sirva de huerto
la cárcel à mi oracion.

De rodillas.

Divino Dios, à quien amo,
por cuyo amor ofrecida
tengo al martyrio la vida,
oyeme quando te llamo,
Padre nuestro.

No remo el cruel rigor,
que solamente he temido
lo poco que te he servido,
bien lo sabes tu, Señor,
que estás en los Cielos.
De aquesta sangrienta guerra,
de aqueste mortal desden,
facame, Señor, con bien,
y sea tu nombre en la tierra
santificado.

Aunque no ay merito tal,
que sea digno de mirarte,
porque podamos gozarte,
esse Reyno celestial
venga à nos.

Turbado el morir me tiene,
que de la muerte el poder,
aun à Christo hizo temer;
mas si mi muerte conviene,
hazase tu voluntad.

*Salen Aquilina, y Niceta, y criadas con
birra, y viuela.*

Aquil. Haciendo oracion està
Christoval:

Can. Què gente es esta?
solicito anda el Demonio;
Dios me ampare, y me defienda.

Aquil. A entretenerne venimos,
Christoval, no te entenezcas,
alza el rostro.

Can. Estoy mirando
lo que soy, que el hombre es tierra,
y quando à la tierra miro,
à mi me contempló en ella.

Nic. Mira que vas engañado,
y que la passion te ciega,
quando à Jupiter le pierdes
el respeto, y la obediencia.
Por ti està alterada Licia,

si gustas (ò amor lo quiera)
que à Jupiter...

Can. Calla, toda
os he menester, paciencia.

Nic. Oye cantar à Aquilina.

Aquil. Mira danzar à Niceta.

Nic. Si escuchas, la gloria es tuya.

Aquil. Si miras, tu dicha es cierta.

Canta Aquilina, y danza Niceta.

Tal. Què escucho, Cielos, à quien
la musica no despierta,
aunque està hecho vna lia
el sonetillo me alienta.

*Buelven à cantar, y danzar, y Ni-
ceta cryga de repente, estando danzando,
y Aquilina suelta el instrumento, y que-
de como muda, haciendo estremos
de sentimientos.*

Canan. Señor, Señor.

Nic. Ay de mí!

Tal. Esta se quebrò las piernas,
y aquella se quedò muda.

Nic. Confieso que es esta pena
justo castigo del Cielo.

Tal. Esta parece partera,
y esta parece que rabia.

Nic. Christo, perdonad mi ofensa,
que yo os adoro por Dios.

Tal. Y adorará aunque no quiera.

Levantase Niceta.

Nic. Què prodigio!

Tal. Què milagro!

Can. Señor, pues esta os confiesa,
para que essotra la imite,
rompèd el nudo à su lengua!

Aquil. Christo es el Dios verdadero.

Can. Què maravilla tan nueva!

Aquil. Danos al punto el Bautismo.

Tal. Bautismo? yo me voy fuera,
que donde ay Bautismo, ay agua.

Vase Talego, y sale el Rey al paño.

Can. Alarde de su grandeza
ha hecho Dios en vosotras.

Aquil. Anduve errada.

Nic. Y yo ciega.

Aquil. Por Dios perderè la vida.

Nic. Yo mil vidas que tuviera.

Salen

El Gigante Cananèò , San Christoval.

Salé el Rey. Què es esto?

Aquil. Engañado Rey,
escucha , para que sepas
el hombre que has ofendido,
y de tu error te arrepientas.

Llegamos à la prision
à sitiar la fortaleza
de Christoval , donde tiene
la Fè su escudo , y defensa.

Valas fueron mis acentos,
las mudanzas de Niceta,
ardides para asaltar
esta muralla de arterias.

Esse musico instrumento
fue la caja de la guerra,
repitiò al arma mi voz;
fue à escalar con diligencia

Niceta , mudando passos
al baluarte ; y apenas
el asalto le diò , quando
baxò del Cielo vna flecha,
que la lengua me trabò,
quedè muda , quedè muerta.

Otra disparada vala
los passos cortò à Niceta,
y embargando el movimiento,
fue viva estatua de piedra.

Conociendo en el castigo
el poder de quien lo ordena,
confessando à Christo à voces,
y apelando su clemencia,
nos restituyò al primer
estado , para que veas,

que Christo es Dios verdadero,
que eterno en los Cielos reyna.

Nic. Mira lo que determinas,
porque ofladas , y resueltas,
aunque inventes mas tormentos,
que argentan el Cielo Estrellas,
firmes en la Fè de Christo
nos has de ver siempre , lluevan
martyrios sobre nosotras;
si te parecen pequeñas
las crueldades de Domicio,
los Scitas , Dagno , enseñan
que entre muertos animales,
en vna prision estrecha,
nos pongas , donde gusanos,

que de los brutos se engendran;
hambrientos nos despedacen,
ò como Vitoldo , embueltas
en las pieles de venados,
donde logren su fiera,
engañados los sabuesos,
nos maten ; el toro prevengan
de bronce , puesto entre llamas
de Phalaris ; ò sustenta
los brutos con nuestras carnes,
como Diomedes en Grecia.

Atanos en vn madero,
como Avidio , y vna hoguera
con el humo nos sufoque,
sin que el fuego nos ofenda.

Cortanos , como Ercelino,
los pechos , donde las venas,
en vez de candida leche,
arroyos de sangre viertan.

Y si te parecen estos
pocos martyrios , inventa
nuevas crueldades , no pienes
vencer nuestra fortaleza.

Rey. Perdido soy , atad luego
este hechicero à vna gruesa
columna , barras de hierro
tantos golpes sobre el lluevan,
tantos azotes le dad,
que agovieis sus viles fuerzas.

Can. Gloria es padecer por Christo,
no tu rigor me amedrenta.

Lleuan el Santo.

Rey. Infames alebes . . . mal
empiezo desta manera.
Amigas , conforres mias,
tan ingratas como bellas,
así agradeceis mi amor?
así premias mis finezas?
la fuente que tu decias,
que embidiosa de la yerva
se escondia , donde està
las aves , que lisongerás
aprendieron tus requiebros,
adonde , mi bien , se alvergant
Este Maxico os engaña,
cessen los enojos , ea,
bolved , bolved à mi gracia.

Aquil. En vano nos aconsejas.

Rey.

El Gigante Cananeò, San Christoval.

Rey. Que al fin adorais à Christo?

Aquil. Si, que es su Deidad suprema.

Rey. Que al fin dexais nuestros Dioses?

Nic. Es adorarlos, baxeza.

Rey. Y mi amor?

Aquil. Primero es Christo.

Rey. Mi voluntad?

Nic. Es cautela.

Rey. Quien nos aparta à los dos?

Aquil. Dios.

Rey. Què temes en tus desvelos?

Aquil. Los Cielos.

Rey. Y me dexas desta fuerter?

Aquil. Ay muerte:

Rey. Què he de hacer en mal tan fuerter?

como vivirè sin ti,

quando te apartan de mi

Dios, los Cielos, y la muerte?

Quien te olvida de mi amor?

Nic. Temor.

Rey. De quien, si te adoro tierno?

Nic. Del Infierno.

Rey. Quien ha mudado tu intento?

Nic. Tormento.

Rey. Donde hallarè sufrimiento,

que el dolor llegue à templarme,

pues te obligan à dexarme,

temor, infierno, y tormento?

Y tu amor, y voluntad?

Aquil. Es vanidad.

Rey. Y tu agasajo infinito?

Aquil. Es delito.

Rey. Quien de esse amor te enagena?

Aquil. La pena.

Rey. Tu eiogo, error, te condena,

pues con barbaro rigor

llamas, ingrátas, al amor

vanidad, delito, y pena:

Què ganas en tal mudanza?

Nic. Esperanza.

Rey. La esperanza conseguida?

Nic. Vida.

Rey. Y en essa vida notoria?

Nic. Gloria.

Rey. Divertida la memoria,

tu perdicion vàs buscando,

quando te estàn engañando

esperanza, vida, y gloria:

Pero yà que reduciros

no puedo, lerà la pena

de vuestro delito tanta,

que os cortarán la garganta:

ola, Ministros.

Salen Criad. Señor.

Rey. Haced al punto vna hoguera,

y convertid en cenizas

à Aquilina, y à Niceta:

llevadlas, quemadlas luego,

no quede memoria dellas.

Aquil. Què contento!

Nic. Què alegria!

Rey. Por glorias tienen las penas

bolved; pero no, llevadlas,

mueran abrasadas, mueran;

aguardad; y el Cananeò

r. Hecho vna estatua hà quedado,

mas de cinco mil azotes

le han dado con inclemencia:

todo el rostro, y manos tiene

llenas de heridas sangrientas.

Rey. Traedle aqui; perdido soy!

que esto Jupiter consienta?

Sacan al Santo tirando de vna sogà,

diadras las manos, y el Vejete de

sayon muy ridiculo.

Cielos, què miro! traydores,

como me engaiais? son estas

las heridas? como està

sin señal ninguna dellas?

Vej. Señor, no alcanzo la causa,

si en la columna le vieras,

te admiraras.

Rey. Todos estos

son encantos, y cautelas;

traed luego vn capacete

hecho astuca, la experiencia

he de ver. Can. En vano, Dagno,

te causas, y me atormentas,

quando el Dios que adoro, toma

por su cuenta mi defensas:

estos son milagros fuyos,

Rey. Calla; aleve!

Sacan vn capacete ardiendo con granza,

de alcanfor.

En la cabeza

El Gigante Cananèò, San Christoval.

se le poned: yo verè aora
si tu Dios te libra
desta crueldad. *Pon: se le.*

Can. Si librarà, Dagno,
que es suma su omnipotencia;
veslo aqui, que no me ofende.

Aquil. Quando vemos tan supremas
maravillas, como quieres
reducirnos?

Rey. Mas es tema,
que justicia, mi rigor:
cortad luego las cabezas
à essas dos viles mugeres.

Las dos. Viva Christo.

Rey. Mueran, mueran.

Las dos. A Dios, Christoval.
Llevanlas.

Can. A Dios.

Rey. Assaetead essa fiera,
atadle à vn tronco las manos;
pobladle de agudas flechas;
y si acaso no le ofenden,
degolladle; la cabeza
le dividid de los ombros,
muera este barbaro, muera;
à verle morir me voy
à aquel balcon. *Vase.*

Atanle

Can. Gente ciega,
mirad que el demonio os tiene
sujetos à su obediencia.

Rey. dent. Calla, infame, no prediques,
que te arrancarè la lengua.

Can. Engañado Pueblo, Christo
es Dios del Cielo, y la Tierras
convertios à su Fe;
penitencia, penitencia.

*Dexandole atado, se van todos por las
flechas.*

Si os he de imitar, Jesus,
en el martyrio que espero,
como degollado muero?
como no muero en la Cruz?
mi bien, mi Señor, mi luz,
yà como à vos me prendieron,
y al prenderme me temieron;
yà fui blanco à su rigor,

y yà en el rostro, Señor,
la bofetada me dieron.

Yà cruels me azotaron,
atandome à vna Columna;
yà vna Corona importuna
de fuego me coronaron,
si bien no me lastimaron,
ni affligieron mis sentidos
dolores tan repetidos;
porque segun adverti,
estos dolores por mi,
los teneis yà padecidos.
La Cruz me falta, Señor,
mas si bien lo considero,
yà esto y puesto en el madero,
yà os imito, Redentor:
de las flechas el rigor

me dexan, aunque estrechas,
las venas rotas, deshechas;
y pues soy vuestro traslado,
para morir enclavado,
seràn los clavos las flechas.

Aun los Ladrones quereis
que no falten en mi muerte;
dos mugeres, si se advierte,
que os roben les concedeis;
mejores Ladrones veis

en mi mal tan importuno,
pues no se pierde ninguno,
que os confessaron, mi Dios,
los mios ambos à dos,
y de los vuestros, el vno.

Dice San Juan, que inclinasteis
la cabeza al espirar,
si à mi me la han de cortar,
yà en esso os diferenciasteis
vos con cabeza quedasteis,
yo sin ella, Rey del Cielo;
que me la cortan recelo,
porque te imite, mi Dios,
y la incline mas que vos,
pues ha de baxar al suelo.

*Sale el Vejete, y los mas que pudieren,
todos con arcos, y flechas, y dice
dentro el Rey.*

Rey. Haced aljaba esse Monstruo

de

De Don Christoval de Monroy.

de las flechas venenosas:
desde este balcon os miro.

Can. Amigos, no las congojas
siento de mi muerte, no,
que el morir por Christo es gloria,
sola, vuestra perdicion
me entristece, y me apasiona.

Tiran, y cae dentro la flecha.

Dentr. el Rey. Ay de mí!

Vejet. Perdido soy,

o, infame flecha alevosa!
como al Rey herí en el rostro,
si se la apunté à Christoval?

Sale el Rey con la daga desnuda, atravesada la flecha por un ojo.

Rey. Dexadme, que he de matarles;
vil hechicero, mis propias
manos tomarán venganza:
mas quien el brazo reporta?
quien el valor me desmaya?
quien el aliento me postra?
aunque los Cielos lo estorven
le he de matar.

Vale à dar, y desarmasele la daga.

1. Prodigiosa
maravilla! **Rey.** Ved si es cierto,
que es Encantador; las fogas
desatad, y degolladle:
la venenosa ponzoña
della flecha me atormenta.

Can. Librete Dios de tus obras.

Desfante, y se le llevan.

Rey Hasta que tu sangre beba,
no he de reportarme: toda
la Esfera, de vn negro velo
se entapiza, el Sol se ahoga
en nubes, la tierra tiembla;
quien tal mudanza ocasiona?
Jupiter, favor, favor.

*Hacese grande ruido como de tormenta,
y disparan algunos truenos, y sale
Talego à gatas.*

Tal. Ay, què tormenta espantosa!

ay, que se columpia el Mundo!
ay, que los montes retozan!
que està azogada la tierra,
las torres dãn cabriolas,
y lo peor es, que llueve;
el agua es la que me assombra
mas que los truenos.

Sale el Sacerdote Gentil.

Sac. Señor,

pues tantos prodigios obran,
baste el que miras presente,
pues apenas à Christoval
le cortaron la cabeza,
quando su tragedia lloran
la tierra, con luchas fuertes;
el Cielo, con voces roncadas:
Sin duda que Christo es Dios;
indicio son estas obras
de su poder; yo el primero
lo confieso, Somo toda
convertida, pide à Christo
piedad, y misericordia.
Christo es Dios, viva su Fès;
mas de ochenta mil personas
estàn pidiendo el Bautismo;
no resistas à la heroyca
Omnipotencia de Dios,
que ha predicado Christoval.

Rey. Traydor, tambien tu les quitas
à nuestros Dioses la honra?
verasme beber su sangre.

Sac. Señor, el furor reporta.

Rey. Donde està su cuerpo?

Sac. Aqui.

*Descubrese el Santo degollado, va el
Rey à beber la sangre, y en llegando
à tocar à el, caesele la fle-
cha del ojo.*

Rey. En esta sangre alevosa,
el fuego de mi venganza
he de apagar desta forma:
Valgame Dios! con su sangre
la herida dolorosa
ha sanado, mis engaños
es justo que reconozca.

Viva

El Gigante Cananèo, San Christoval.

Viva Christoval, y viva
su Fè; mis Ciudades todas
confiessen à Christo à voces.

Todos. Viva.

Rey. Pero què sonora
musica suspende el viento?

Sac. Yà el alma la agiende absorta.

Tocan chirimias, y baxan dos Angeles
en una nube hasta donde està el Santo
degollado, uno trae una Corona, y otro
una Palma, y poniendoselas, can-
san, y la Musica responde
desde adentro.

Ang. 1. La gloria del vencimiento....

Mus. El Cielo canta à Christoval.

Ang. 2. Que justamente recibe....

Mus. Del martyrio la Corona.

Buelvense con chirimias, y cubrese la
tramoya, y el Santo, y dexarle
puesta la Corona.

Rey. Menos prodigios bastaban.

Sac. Escucha à la Piebe toda.

Todos. Viva el Apostol de Licia.

Rey. Y à vuestros pies, D. Christoval
de Monrey, perdon os pide,
si de su Santo en la Historia
ha errado, suplan defeos
el defecto de las obras.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes
Titulos, en Madrid en la Imprenta de Antonio
Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1729.

LIBRARY

**RARE BOOK
COLLECTION**



**THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL**

PQ6217
.T445
v.27
no.5

